

Adaptación escolar y problemas comportamentales y emocionales en menores expuestos a violencia de género

School adaptation and behavioural and emotional problems in minors exposed to gender violence

Dra. Ana ROSSER-LIMIÑANA. Profesora Titular. Universidad de Alicante (ana.rosser@ua.es).

Dra. Raquel SURIÁ-MARTÍNEZ. Profesora Titular. Universidad de Alicante (raquel.suria@ua.es).

Resumen:

En los últimos años, debido al aumento de la visibilidad de la violencia de género en España, se está incrementando la sensibilidad hacia los menores que han vivido situaciones de violencia. Sin embargo, es frecuente que la intervención se centre en la rehabilitación psicosocial de las mujeres y no en los menores. El objetivo de este trabajo es profundizar en la problemática comportamental y emocional y su posible relación con el ajuste y adaptación escolar de un grupo de menores que viven en centros de acogida junto con sus madres, tras haber vivido situaciones de violencia en el hogar. A través del Child Behavior Check list (CBCL) se analizaron los problemas conductuales y emocionales de 46 niños y niñas de edades comprendidas entre 6 y 16 años ($M = 11.15$; $DT = 2.6$) que vivían

en los centros de acogida. Asimismo, se diseñó un cuestionario ad hoc, formato tipo Likert para conocer la adaptación escolar de estos menores. Se detectaron problemas conductuales y emocionales en la mayoría de los menores, así como dificultades tanto de rendimiento como en adaptación escolar. También se observó relación entre la problemática comportamental y emocional y el ajuste escolar. Estos resultados reflejan la prioridad de atender la problemática que reflejan los menores expuestos a violencia de género y de la relevancia que tiene el ámbito educativo en la detección, así como en el apoyo para superar estas dificultades.

Descriptor: violencia familiar, menores, problemas de conducta, ajuste escolar, rendimiento escolar.

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 07-02-2019.

Cómo citar este artículo: Rosser-Limiñana, A. y Suriá-Martínez, R. (2019). Adaptación escolar y problemas comportamentales y emocionales en menores expuestos a violencia de género | *School adaptation and behavioural and emotional problems in minors exposed to gender violence*. *Revista Española de Pedagogía*, 77 (273), 313-332. doi: <https://doi.org/10.22550/REP77-2-2019-04>

<https://revistadepedagogia.org/>

ISSN: 0034-9461 (Impreso), 2174-0909 (Online)

Abstract:

In recent years, as gender violence has become more visible in Spain, so sensitivity to the needs of children exposed to this violence has increased. However, interventions usually focus on psychosocial rehabilitation of women rather than their children. The aim of this work is to analyse the behavioural and emotional problems of a sample of children living in shelters with their mothers after having suffered gender violence. The Child Behaviour Check List (CBCL) was used to analyse the behavioural and emotional problems of 46 children aged between six and sixteen ($M = 11.15$; $SD = 2.6$) living in shelters. An *ad hoc* Likert questionnaire was also designed

to gather information about these children's school adaptation. Behavioural and emotional problems were detected in most of the minors, as well as difficulties in academic performance and school adaptation. A relationship between behavioural and emotional problems and school adjustment was also observed. These results reflect the need for greater attention to the difficulties of children exposed to gender violence and show the importance of the educational sphere for early detection and support of these difficulties.

Keywords: family violence, children, behavioural problems, school adjustment, school performance.

1. Introducción

Desde hace algunos años, el fenómeno de la violencia de género se ha convertido en un problema de máximo interés social e institucional debido fundamentalmente a la gravedad de las consecuencias derivadas de él así como a su incidencia (Abad i Gil, Pereda Beltran y Guilera Ferré, 2011; Bayarri, Ezpeleta, Granero, De La Osa y Domènech, 2011; Carrascosa, Cava y Buelga, 2016; Mestre, Tur y Samper, 2008; Patró y Limiñana, 2005).

Gracias a una mayor sensibilidad son diferentes ámbitos de la sociedad los que han incrementado la intervención sobre las víctimas de esta violencia y con ello, la creación de un mayor número de recursos, programas de intervención y ayudas institucionales para el apoyo a las víctimas de este tipo de violencia (Anderson y Bang, 2012; Delgado-Álvarez, Sánchez y

Fernández-Dávila, 2012; Expósito, 2012; Graham-Bermann, Howell, Lilly y DeVoe, 2011; Sternberg, Baradaran, Abbott, Lamb y Guterman, 2006). Sin embargo, no se puede olvidar que la mayoría de las mujeres que sufren esa lacra, son a la vez madres y sus hijos también tienen que vivir esa violencia, estimándose, desde diferentes aproximaciones, que esta situación afecta a alrededor de 800 000 menores en España (Unicef, 2006). Así, según la macroencuesta realizada en España por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015) sobre violencia de género, de todas las mujeres que informaron tener hijos menores y haber vivido situaciones de violencia, el 63,6% indicó que sus hijos habían presenciado alguna de estas situaciones violentas. De ellos, el 92,5% eran menores de 18 años y a la vez que el 64,2% de estos menores, sufrieron a su vez esa violencia.

En este contexto, investigaciones recientes han puesto el foco en las repercusiones que la exposición de los menores a estas situaciones conlleva, afectando de manera consistente a una serie de problemas conductuales o externalizantes (dependencia, hiperactividad, agresividad, conductas antisociales o consumo de sustancias) y emocionales o internalizantes (ansiedad, depresión, baja autoestima y somatizaciones) (Carracedo, Fariña y Seijo, 2017; Devaney, 2015; Foster y Brooks-Gunn, 2009; Katz, 2015; López-Soler, Alcántara-López, Castro, Sánchez-Meca y Fernández, 2017; Wolfe, Crooks, Lee, McIntyre-Smith y Jaffe, 2003).

Aunque la evidencia empírica sobre las consecuencias de la violencia de género en los hijos de las mujeres maltratadas ha dirigido sus esfuerzos a conocer cuáles son los problemas que directamente afectan a la salud y en el funcionamiento psicológico de estos menores, estos efectos pueden derivar, al mismo tiempo, en importantes desajustes en el ámbito escolar que, en su gran mayoría, se transcriben en problemas en el rendimiento académico, absentismo escolar, falta de motivación, atención, concentración y comportamientos antisociales de los menores que la sufren (Graham-Bermann et al., 2011; Holt, Buckley y Whelan, 2008; Huth-Bocks, Levendosky y Semel, 2001, entre otros).

Así, por ejemplo, la reciente revisión de Pingley (2017) concluye que la prevalencia de estos casos supone un alto riesgo de problemas emocionales y comportamentales que afectarán al desarrollo escolar.

Esta problemática se ha tratado de explicar desde diferentes teorías las cuales señalan las causas del enorme deterioro en el rendimiento académico de estos menores (Howell et al., 2016; Perkins y Graham-Bermann, 2012). Así, según la teoría del desarrollo los menores generan comportamientos inadecuados, y en concreto antisociales, que obstaculizan su rendimiento debido al proceso de adaptación que deriva de crecer en ambientes violentos (Lynam, 1996; Moffitt y Caspi, 2001).

A su vez, la teoría de Agnew (1992), teoría general de la tensión, ofrece una posible explicación para la influencia de la violencia doméstica en los comportamientos agresivos, desadaptativos y delinquentes que el menor puede llegar a desarrollar en base a los cambios fisiológicos que produce la respuesta al estrés, perturbando el desarrollo cerebral, y de este modo, repercutiendo en la memoria y en la capacidad de concentración (Graham-Bermann et al., 2011; Reijneveld, Crone, Verhulst y Verloove-Vanhorick, 2003). Por su parte, los precursores de un enfoque sistémico de la familia, basado en la teoría general de sistemas propuesta por Von Bertalanffy y von Taschdjan (1976); tales como Rathunde (1989) o más recientemente Barcelata y Álvarez (2005) señalan que es el escaso apoyo que muestran los progenitores de estos menores, inmersos en su propio conflicto, el que desemboca en el escaso logro académico de sus hijos.

En los trabajos publicados sobre esta temática se observan diferencias muy importantes entre los menores que han sido criados en hogares en los que se ha vivido violencia, al compararlos con aquellos que fueron criados en hogares no violentos.

Así, en todos ellos se concluye que estar expuestos a estas situaciones de violencia de género puede afectar negativamente al desarrollo y funcionamiento cognitivo de estos niños, provocando diferentes problemas, como puede ser una disminución de la capacidad de concentración, más dificultades en la resolución de sus tareas escolares, y disminución en habilidades verbales y motoras (D'andrea, Ford, Stolbach, Spinazzola y van der Kolk, 2012; Huth-Bocks, Levendoskyy Semel, 2001; Skivenes y Stenberg, 2015).

En la misma línea, Huth-Bocks et al. (2001) encontraron en sus resultados puntuaciones significativamente inferiores en la muestra de menores expuestos a violencia de género que en la población general en habilidades verbales, matemáticas, motoras, y en general, en las pruebas de capacidad intelectual. Asimismo, Fry et al. (2018) detectaron un rendimiento escolar negativo, así como un elevado absentismo escolar en menores expuestos a violencia de género.

Si se atiende a las investigaciones anteriormente citadas, se refleja que la mayoría de estos estudios proceden de poblaciones de otros países, siendo muy escaso el estudio dedicado a esta problemática en población infantil española. Del mismo modo, los trabajos existentes en este país se dirigen a analizar la problemática en general, pero rara vez inciden en si existen determinados problemas conductuales y emocionales que se relacionen con la adaptación y el ajuste escolar.

Por tanto, y con la finalidad de contribuir al estudio de esta realidad, el objetivo de este trabajo es el de profundizar en la problemática comportamental y emocional

y su posible relación con el ajuste y adaptación escolar de una muestra de niños y niñas acogidos en centros de acogida junto con sus madres como consecuencia de situaciones de violencia en el hogar. De este objetivo se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- El primero consiste en examinar si los menores sujetos de estudio, presentan una mayor problemática comportamental y emocional que la población de menores que no sufre esta problemática.
- El segundo objetivo evalúa el grado de adaptación escolar (interacción social y logros académicos) de estos menores que se encuentran acogidos en estos centros como consecuencia de haber sido expuestos a situaciones de violencia en el hogar.
- El tercer objetivo explora la posible asociación entre la problemática comportamental y emocional con el grado de adaptación escolar, tanto en lo referente a interacción social como a logros académicos.

2. Método

2.1. Participantes

Se ha realizado un estudio transversal referido a las conductas de los menores atendidos junto a sus madres en los centros especializados de atención a víctimas de violencia de género de la Comunidad Valenciana.

Los servicios de atención integral en régimen residencial adscritos a la Red valenciana de asistencia social integral a las víctimas de violencia sobre la mujer y a sus hijas e hijos, proporcionan una serie de centros en los que residen mujeres que han sido víctimas de violencia de género, así como sus hijos e hijas. Estos centros sirven de recurso de

atención integral cuando se den las siguientes situaciones: a) siempre que la situación lo requiera por la gravedad de los hechos sufridos; b) cuando no dispongan de otro recurso alternativo de alojamiento y tampoco dispongan de medios económicos suficientes para afrontar la situación de maltrato; c) corra peligro su integridad física y/o psíquica.

En la Comunidad Valenciana, los servicios de atención integral en régimen residencial lo constituyen: un Centro de Emergencia (Alicante), tres Centros de Recuperación Integral (Alicante, Castellón y Valencia) y 8 viviendas tuteladas. Según el informe emitido por el Sindic de Greuges (2017) sobre la atención y protección a las mujeres víctimas de violencia de género en la Comunidad Valenciana, de las mujeres atendidas junto a sus hijos/as, mayoritariamente ingresan acompañadas de 1 (40.3%) o 2 hijos/as (25.8%). La media es de 1.69 hijos/as por usuaria. El número de hijos/as oscila entre 0 y 9, teniendo la mayoría de las mujeres 1 o 2.

De un total de 117 menores atendidos en los centros entre enero de 2017 y enero de 2018, fueron excluidos 71 del estudio, bien porque no permanecieron mucho tiempo en el centro, o bien porque no cumplían el requisito de tener 6 o más años en el momento que se realizó el estudio, criterio de inclusión de edad que establece el instrumento utilizado, el CBCL (Child Behavior Check List) en nuestro país. Finalmente, se analizaron los casos de 46 menores entre 6 y 16 años ($M = 11.16$; $DT = 3.0$), siendo el 53% niñas y el 47% niños.

En referencia a las madres, el 41.4% eran de nacionalidad española y el 58.6% de nacionalidad extranjera, en su gran mayoría con un nivel de estudios primarios (65.5%). Con respecto a la violencia sufrida por estas mujeres, el 96.6% han sufrido violencia física, el 93.1% violencia psicológica y el 41.4% violencia sexual. En la Tabla 1 se recoge el perfil sociodemográfico de los menores.

TABLA 1. Perfil sociodemográfico de los menores y de las mujeres.

Menores		Rango	Media; DT
	Edad	6-18	11.0; 2.9
		n	%
	Sexo		
	Varón	22	47.8
	Mujer	24	52.2
Mujeres (n=29)		Rango	Media; DT
	Edad	28-49	36.5; 5.8
		n	%
	Nacionalidad		
	Española	12	41.4
	Extranjera	17	58.6
	Formación		
	Primarios	19	65.5
	Bachiller/Formación profesional	9	31
	Superiores	1	3.4

Fuente: Elaboración propia.

2.2. Instrumentos

- Cuestionario *ad hoc* diseñado para conocer los datos sociodemográficos de los menores (edad, sexo y nacionalidad):
- Cuestionario Child Behavior Check List (CBCL) desarrollado por Achenbach (1991): se trata de un inventario conductual utilizado a menudo para el estudio de la problemática de los hijos/as de las víctimas de violencia de género (Alarcón Parco, Jó y Patricia, 2015; Alcántara, López-Soler, Castro y López, 2013; Mohr, Noone Lutz, Fantuzzo y Perry, 2000). Tal y como señalan Livia-Segovia y Ortiz-Morán (2008).

Este instrumento permite establecer un sistema taxonómico en psicopatología infantil el cual establece que los problemas conductuales que se presentan en los niños pueden estructurarse en dos categorías primarias de trastornos: (a) Las agrupaciones de conducta internalizada o intradirigida, y (b) la de conducta externalizada o extradirigida. La primera agrupación incluye las dificultades psicológicas que se dirigen hacia el interior, cuando la perturbación del niño está en relación con su medio interno y sus síntomas fundamentales se asocian con ansiedad, la depresión, el rechazo social y el aislamiento, así como problemas de retraimiento y psicósomáticos. Las agrupaciones de conducta externalizada o extradirigida son patrones de conducta maladaptativa que se desarrollan en diferentes situaciones y contextos,

siendo lo fundamental el hecho de que crean problemas a los otros a través de la agresividad y las conductas disruptivas.

En este sentido, el CBCL evalúa ocho síndromes de primer orden o síndromes de banda estrecha (conducta agresiva, problemas de atención, conducta de romper normas, problemas sociales, problemas de pensamiento, quejas somáticas, retraimiento, ansiedad-depresión). Por su parte, la estructura factorial hallada en estudios originales (Achenbach, 1991; Achenbach y Rescorla, 2001) a través del análisis factorial exploratorio, arrojó 3 factores (identificados como síndromes de banda ancha) que explicaban entre el 59% y el 88% de la variabilidad en diferentes muestras en función de variables como la edad y sexo: conducta externalizante (conducta de romper normas y conducta agresiva), conducta internalizante (quejas somáticas, retraimiento y ansiedad-depresión) y uno mixto que conforma los problemas sociales y relacionados con la atención. El promedio de las puntuaciones obtenidas en los 113 ítems del cuestionario referidos a problemas de conducta permite además obtener una puntuación total de problemas de conducta.

La obtención de los mismos síndromes o similares en distintas investigaciones y en distintas poblaciones ha mostrado unas propiedades psicométricas adecuadas. Así, la validez de los prototipos obtenidos empíri-

camente en diferentes poblaciones y tramos de edad oscila entre el .59% y el .88% de varianza explicada. Del mismo modo, la fiabilidad informada (Achenbach y Edelbrock, 1991; Achenbach y Rescorla, 2001) para la población americana en estudios originales, es de $\alpha = .78$ y $\alpha = .97$ respectivamente.

Para el presente trabajo se han empleado los baremos españoles de la Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament de la Universitat Autònoma de Barcelona y Servicio de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (2013). La muestra o grupo normativo estuvo conformado por 1.430 menores de 6 a 17 años (50% chicos y 50% chicas) de diferentes colegios representativos de 3 provincias de España: Barcelona, Madrid y Reus (Tarragona). En este sentido, la estructura factorial del cuestionario quedó confirmada a través del análisis factorial. Asimismo, la consistencia interna fue adecuada, mostrándose valores de Alfa de Cronbach por encima de .80.

- Cuestionario de ajuste escolar de los menores: es un instrumento diseñado *ad hoc* para conocer el grado de interacción social y rendimiento escolar de estos menores en el contexto educativo. Para su confección se siguió el criterio de Osterlind (1989), estableciéndose las siguientes condiciones para generar los ítems: 1) que fueran comprensibles para los profesionales

de los centros, 2) que estuviera compuesto por preguntas con formato cerrado y 3) que se duplicara el número de ítems para descartar los que menos se adecuaban a la finalidad del cuestionario. Esta lista fue sometida a la técnica Delphi de consenso entre 4 expertos profesionales, entre los que se encontraban psicólogos y trabajadores sociales. Posteriormente, y después de la realización de 2 rondas de consulta, se obtuvo una lista de 10 ítems, dirigida a conocer problemas de interacción escolar (5 ítems) y problemas de rendimiento académico (5 ítems), de los menores atendidos en estos centros de acogida. Finalmente, antes de administrarlo a los profesionales, se analizaron sus propiedades psicométricas (fiabilidad y validez). Para cumplir con los requisitos de validez se aplicó el protocolo de validación de contenido, que determina la relevancia o representatividad de los ítems en relación a la muestra establecida (Losada y López-Feal, 2003). Para ello, dos jueces expertos respondieron a un cuestionario dicotómico que indagaba sobre la validez o no de cada ítem propuesto. A los resultados obtenidos se aplicó la distribución binomial para cada ítem. Posteriormente, se calculó la consistencia interna, obteniéndose un coeficiente Alpha de Cronbach adecuado ($\alpha = .70$). Así mismo, se analizaron las correlaciones ítem por ítem para ver si se debía eliminar alguno de ellos. Los resultados arrojaron índices de fiabilidad inferiores por lo que se mantuvieron los 10 ítems de la escala.

2.3. Procedimiento

En primer lugar, previa autorización de la entidad pública responsable de los centros de acogida, se contactó con los directores de los mismos para solicitar la colaboración de los profesionales y el consentimiento de las madres de los menores, para realizar la investigación. Para ello, se garantizó la confidencialidad de la información recabada a través de la codificación de los expedientes para su anonimato.

La valoración del ajuste escolar fue evaluada a través de la escala diseñada en el estudio y cumplimentada por los profesionales de referencia de los casos en los centros y/o por el equipo técnico. Para el análisis de la problemática comportamental y emocional, tras explicar a las madres de los menores los objetivos del estudio y recabar su consentimiento, estas cumplimentaron el CBCL con el asesoramiento de los educadores.

2.4. Análisis estadísticos

Tras el análisis de los descriptivos, frecuencias y porcentajes obtenidos en el CBCL, se realiza una comparación de medias con población normativa a través de la *t* de Student. Para contrarrestar el tamaño de la muestra, las pruebas de significación estadística van acompañada de su correspondiente cálculo e interpretación del tamaño del efecto, calculado, a través de la diferencia media tipificada (*d*) propuesto por Cohen (1988).

A su vez, para el segundo objetivo, se analizan las frecuencias y porcentajes obtenidos en los diferentes ítems de la es-

cala de interacción y adaptación escolar. Previamente, para facilitar el análisis, se reagruparon las respuestas en 3 rangos: *nunca, a veces y frecuentemente*.

Finalmente, para explorar la posible asociación entre la problemática conductual de los menores con la interacción y adaptación escolar, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman pues la distribución muestral no se ajusta a una distribución normal.

3. Resultados

Objetivo uno: problemática conductual de los menores.

Al examinar las puntuaciones medias de la muestra en la escala CBCL (Gráfico 1), los análisis indicaron diferencias estadísticamente significativas entre los participantes de este estudio y la población normativa, observándose puntuaciones más elevadas en la muestra de estudio en diferentes conductas como en «Problemas Sociales» ($t = 2.97, p < .001, d = .87$), «Problemas Atención» ($t = 3.38, p < .001, d = .85$), «Ansiedad» ($t = 6.65, p = .048, d = .34$), «Retraimiento» ($t = 2.46, p < .001, d = .86$), «Quejas Somáticas» ($t = 4.10, p = .049, d = .32$) y finalmente, en «Agresividad» ($t = 4.10, p = .002, d = .59$). Del mismo modo, resultaron estadísticamente significativas las diferencias en los síndromes de banda ancha: «Externalización» ($t = 4.42, p = .002, d = .58$) e «» ($t = 4.15, p = .003, d = .57$), así como en el total de problemas de conducta ($t = 4.47, p < .001, d = .65$).

Se ha seguido el criterio establecido por Cohen (1988), así, se considera que las medidas de efecto pequeñas son las que obtienen una $d < 0.20$, medias cuando se obtiene una d entre 0.2 y 0.8, y elevadas las que obtienen una $d > 0.8$, observándose en el presente estudio una magnitud del tamaño del efecto de estas diferencias mayor en los problemas sociales, los problemas de atención y en retraimiento.

Objetivo dos: interacción social y ajuste escolar de los menores.

De manera general, se observaron ciertas dificultades de interacción social y de problemática escolar en estos menores (Tabla 2). Así, en cuanto a la «Interacción social», se observó que un 11.4% presentaba dificultades para hacer amigos con frecuencia. Asimismo, el 11.4%, es rechazado por sus iguales, y la mayoría carecía de amigos fuera del ámbito escolar (59.5%).

En cuanto a la «Problemática escolar», los profesionales participantes de los centros, consideraron en sus respuestas, que el nivel de adaptación escolar no era adecuado en el 80% de los menores. El 30.2% no iba al colegio con agrado, el 47.7% tenía dificultades de aprendizaje y un 38.1% no llevaba al día los trabajos escolares.

Objetivo tres: asociación entre la problemática comportamental y el grado de ajuste escolar.

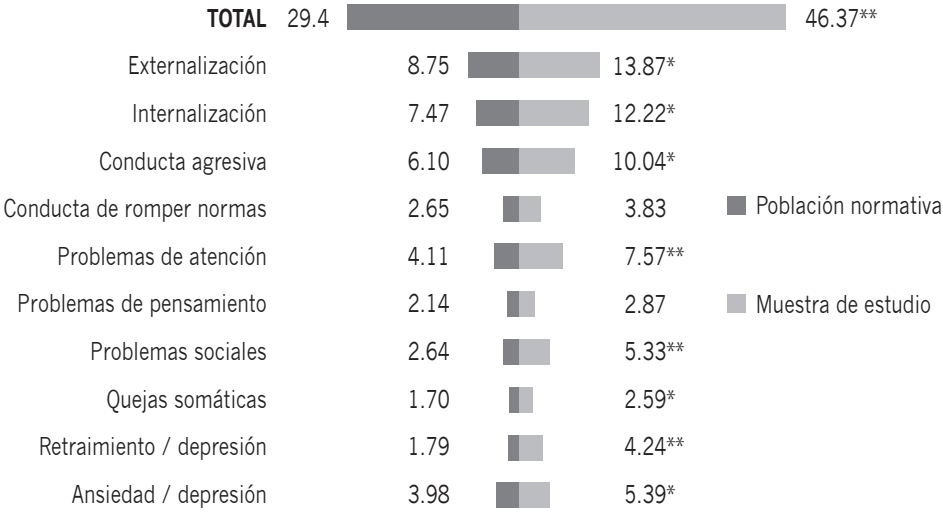
La Tabla 3 muestra las correlaciones entre los resultados del CBCL y los obtenidos en la escala de ajuste escolar, en sus dos vertientes de «Interacción social» y «Proble-

mática escolar», donde la puntuación base utilizada en el cálculo de la correlación es la media obtenida en la escala de 3 puntos resultante de la reagrupación de las puntuaciones de la escala Likert en 3 valores.

Al examinar la relación entre la escala de interacción social y los síndromes conductuales de los menores, se observó una relación positiva entre el ítem «Le cuesta hacer amigos» y los problemas sociales ($p = .018$), los problemas del pensamiento ($p = .034$), y los problemas de atención ($p = .018$). Asimismo, entre el ítem «Se aísla de los demás» y el aislamiento ($p = .013$), entre el ítem «Rechazo por sus compañeros» y los problemas sociales ($p = .011$) y los problemas de atención ($p = .001$). Además, se daba una relación negativa entre el ítem «Tiene amigos fuera del colegio» y los problemas de atención ($p = .035$).

Finalmente, al atender a la relación entre la escala de problemática escolar con los síndromes comportamentales se encontró asociación negativa entre el «Nivel de rendimiento escolar» y problemas de atención ($p = .000$), conductas disruptivas ($p = .035$) y con la escala total ($p = .017$). Asimismo, se relacionó negativamente el ítem «Va al colegio con agrado» con aislamiento ($p = .043$), con problemas sociales ($p = .049$), con problemas de atención ($p = .006$), con síndromes internalizantes ($p = .038$), y con la escala total ($p = .030$). También se daba una relación negativa entre «Llevar trabajos al día» y los problemas de atención ($p = .001$). Por último, se observó una relación positiva entre tener «Dificultades de aprendizaje» y los problemas de atención ($p = .016$) y las conductas disruptivas ($p = .028$).

GRÁFICO 1. Puntuaciones medias directas en población normativa y muestra.



Fuente: Elaboración propia.

TABLA 2. Porcentajes de problemas de interacción social y rendimiento escolar en los menores.

Problemática	Ítems	Nunca %	A veces %	Frecuente %
Interacción social	Le cuesta tener amigos	77.3	11.4	11.4
	Tiende a aislarse de los demás	70.5	27.3	2.3
	Suelen rechazarlo sus iguales	77.3	11.4	11.4
	Tiene amigos fuera del ámbito escolar	59.5	19.0	21.4
	Se relaciona bien con los adultos	27.9	32.6	39.5
Problemática escolar	Escala total interacción social	62.5	20.3	17.2
	Nivel de rendimiento adecuado	80.00	14.00	6.00
	Va al colegio con agrado	47.73	25.00	27.27
	Tiene dificultades en aprendizajes básicos	38.10	33.33	28.57
	Lleva los deberes al día y ordenados	30.23	39.53	30.23
	Disputa con los compañeros	79.07	13.95	6.98
	Escala total problemática escolar	55.02	25.16	19.81

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 3. Correlaciones entre el CBCL y la escala de ajuste escolar.

	Ans	Ais	Som	Soci	Pens	Att	Disrrup	Agr	Int	Ext	Tot
Comportamiento social											
Le cuesta tener amigos	.250	.099	.046	.373*	.336*	.371*	-.066	.092	.163	.053	.254
Tiende a aislarse	-.048	.388*	-.190	.058	-.065	-.159	-.172	-.141	.051	-.160	-.141
Rechazo por iguales	.012	-.189	-.017	.398*	.098	.487**	-.038	.102	-.068	.068	.169
Tiene amigos	-.216	-.158	-.070	-.223	-.072	-.343*	-.125	-.023	-.177	-.054	-.170
Relación con adultos	-.232	-.230	-.062	-.128	-.221	-.274	-.255	-.269	-.207	-.283	-.241
Comportamiento académico											
Nivel de rendimiento	-.267	-.229	-.250	-.402*	-.217	-.610**	-.339*	-.237	-.288	-.282	-.380*
Va al colegio contento	-.278	-.326*	-.267	-.318*	-.201	-.430**	-.224	-.249	-.333*	-.258	-.349*
Dificultad aprender	.036	.028	.098	.273	.019	.380*	.348*	.202	.060	.258	.219
Deberes al día	-.116	-.069	-.043	-.099	-.033	-.495**	-.098	-.168	-.092	-.159	-.191
Desafía a los profesores	.018	-.138	-.289	.031	-.037	.192	.013	.183	-.142	.146	.048

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión

En el presente trabajo se ha pretendido profundizar en la situación de una muestra de menores que han vivido situaciones de violencia de género, en los aspectos relacionados con la problemática comportamental y su influencia en su integración al entorno escolar, así como en sus logros académicos. En este sentido, aunque es amplia la investigación publicada a nivel internacional sobre esta temática, existen menos estudios que indaguen en población española (Alcántara et al., 2013; Bayarri et al., 2011; Sanchís, 2017; Flórez Gómez y González Bobadilla, 2015; López-Soler et al., 2017; Nazar, Salvatierra, Salazar y Solís, 2018) y aún menos que se centren en las repercusiones en el ámbito escolar (Sepúlveda, 2006; Rosser, Suria y Villegas, 2015).

En concreto, los resultados del *primer objetivo* ponen una vez más de manifiesto la presencia de mayores problemas emocionales y conductuales en los menores que han estado expuestos a la violencia de género al compararlos con la población de menores en general. De hecho, los resultados reflejan índices medios más elevados en todos los síndromes comportamentales (Alcántara et al., 2013; Fernández-Molina, Del Valle, Fuentes, Bernedo y Bravo, 2011; Holt et al., 2008, entre otros), reflejándose en la mayoría de los síndromes de banda estrecha. Estos resultados también se reflejan en los síndromes de banda ancha, es decir, en los internalizantes o emocionales, en los externalizantes o conductuales y en el total de problemas de conducta, mostrándose moderado el tamaño del efecto de estas diferencias tanto en conducta agresiva como en internalización, externalización y en el total de la problemá-

tica conductual, y elevada en la dimensión de «Retraimiento», «Problemas sociales» y en «Problemas de atención». Estos resultados confirman las diferencias con población normativa a la vez que ponen de manifiesto que principalmente son estos síndromes donde más se detectan las diferencias.

Destaca, así mismo, que los problemas de los menores son tanto externalizantes como internalizantes. Esto discreparía en cierto modo con lo encontrado en otros trabajos en los que la presencia de conductas externalizantes es algo mayor (Foster y Brooks-Gunn, 2009; Graham-Bermann et al., 2011). En este sentido, no se debe pasar por alto que la muestra de este estudio es una población institucionalizada y, por ello, que el contexto del presente trabajo tiene mayor control de las conductas externalizantes.

Al atender a los resultados del *segundo objetivo*, los datos revelan la influencia que ejerce la exposición a la violencia de género en el desarrollo psicosocial de los menores y concretamente, en su ajuste escolar, reflejándose que, en más del cincuenta por ciento de los casos de los menores analizados, los profesionales refieren un ajuste negativo. En este trabajo, las dificultades se reflejan tanto en aspectos concernientes a la interacción social como en cuestiones relacionadas con su rendimiento escolar, reflejándose en los resultados niveles bajos o relativamente moderados de ajuste en la mayoría de los casos. Aunque la intensidad de las correlaciones es moderada (solo en 4 de las 110 correlaciones exploradas la intensidad sobrepasa el 0.40), las diferencias encontradas son significativas.

Estos resultados respaldan los obtenidos por diferentes autores como Doménech y Genovés (2016) o el estudio de López-Soller et al. (2017), los cuales encontraron en los menores expuestos a violencia de género dificultades tanto en su rendimiento académico como en el establecimiento de relaciones sociales. En la misma línea, Westra y Martin (1981) encontraron en menores entre dos y ocho años expuestos a violencia de género puntuaciones inferiores a la población general en pruebas de rendimiento y capacidad intelectual.

También con fines comparativos Fowler, Tompset, Braciszewski, Jacques Tiura y Baltes (2009) encontraron puntuaciones algo menores en la muestra de infantes que habían vivido situaciones de violencia de género que en los menores que no experimentaron estas situaciones, especialmente en lectoescritura, lenguaje, en ciencias matemáticas y en ciencias sociales, encontrándose, además, un elevado nivel de absentismo escolar en estos menores.

Con la intención de explicar la presencia de estas dificultades Kernic et al. (2002) encontraron una mayor probabilidad en estos menores de no ser aceptados en la escuela por problemas sociales o emocionales, o de absentismo escolar. Estos resultados justificarían los datos encontrados al examinar los resultados del *tercer objetivo* del presente trabajo, ya que los menores con más problemas de conducta en general presentan también más problemas de rendimiento y menos agrado por ir a la escuela. En concreto, los índices de correlación indicaron asociaciones significativas

tanto en los ítems referentes a la interacción social como en los que conforman la problemática escolar, con la mayoría de los síndromes comportamentales del CBCL, especialmente con aislamiento, problemas sociales, problemas de atención y conductas disruptivas.

El mayor peso de problemas de conducta en el ajuste escolar de los menores deriva de la presencia de problemas de atención. Estos agrupan, en el CBCL, conductas como impulsividad, nerviosismo, problemas de concentración, problemas para quedarse quieto, soñar despierto, conductas todas ellas que van a afectar a la comprensión y asimilación de contenidos, dificultan la regularidad en el trabajo, etc.

También se observa una correlación entre determinados aspectos del ajuste escolar y los problemas sociales del CBCL. Este síndrome incluye comportamientos infantiles, ser pesado o cargante, no llevarse bien con los compañeros, ser torpe y preferir jugar con niños más pequeños, lo que, según los resultados obtenidos, provoca dificultades de interacción social pues hace que los menores sean rechazados por sus iguales y les cueste hacer amigos, lo cual acaba afectando a su rendimiento y provocando rechazo a la escuela.

Otro elemento a destacar son las conductas disruptivas, que, en el CBCL se identifican con mentiras, trampas, vandalismo, absentismo, etc. Los resultados indican que este tipo de conductas también están entorpeciendo el rendimiento académico de los menores.

Por otra parte, las conductas internalizantes, que en este estudio se reflejan especialmente en conductas de aislamiento, se asocian en los menores con un rechazo a la escuela.

Estos resultados corroboran los obtenidos por multitud de estudios en los que se reflejan diferencias significativas entre los menores expuestos a estas situaciones de violencia en comparación con aquellos que no lo han estado (Fernández-Molina et al., 2011; Huth-Bocks et al., 2001; López-Soler et al., 2017; Patró y Limiñana, 2005). En ellos se concluye que la exposición a este tipo de violencia puede afectar de manera negativa al desarrollo cognitivo de los menores, a la vez que provocar dificultades de concentración, comportamientos antisociales, problemas en sus tareas escolares y una disminución notoria en las medidas de las habilidades verbales y motoras (Huth-Boks et al., 2001; Nazar et al., 2018; Ybarra, Wilkens y Lieberman, 2007).

Entre las explicaciones más coherentes en las que se apoyan diferentes autores estaría la que hace hincapié en el deterioro de la autoestima que se deriva de la exposición de los menores a estos contextos violentos. Asimismo, esta exposición conlleva un aprendizaje de estrategias inadecuadas a la hora de interactuar con otras personas y en la resolución de conflictos que tendrán su influencia en sus comportamientos antisociales (Devaney, 2015; Patró y Limiñana, 2005; Perkins y Graham-Bermann, 2012).

Otro aspecto no menos importante hace referencia al contexto en el que están inmersos estos menores, así, en estos cen-

tros la atención está orientada por equipos técnicos que dirigen su intervención a los problemas psicosociales de las madres, siendo más reducida la intervención directa con los menores. En consecuencia, a pesar de que estos tienen más dificultades para la normal adaptación y socialización que cualquier otro niño (Fariña, Arce, Seijo y Novo, 2012; Pingley, 2017; Rosser et al., 2015), sin embargo, reciben menos atención. De hecho, mientras las mujeres víctimas de maltrato disponen de una red de recursos asistenciales para apoyarles y ofrecerles atención, protección y reinserción social (Mestre et al., 2008), todavía son pocos los centros que ofrecen atención directa a los menores como uno de sus objetivos (Expósito, 2012; Mestre et al., 2008) y más escasos los dirigidos a realizar propuestas concretas de intervención (Expósito, 2012; Patró y Limiñana, 2005; Sepúlveda, 2006).

En conclusión, los resultados del presente trabajo reflejan una vez más la vulnerabilidad de los menores que viven expuestos a violencia de género. La importancia del estudio radica en que se pone el enfoque en un tema poco estudiado hasta ahora como es el impacto de la exposición a la violencia de género, los problemas conductuales y emocionales derivados de esta situación y cómo estos afectan a la adaptación social y al éxito académico en el ámbito escolar de los hijos/as de las víctimas. Esto respalda la creciente demanda originada desde diferentes contextos y colectivos para que se preste una atención especializada a estos menores que también son víctimas de la violencia de género y sufren también sus consecuencias (Anderson y Bang, 2012;

Delgado-Álvarez et al., 2012; Expósito, 2012; Graham-Bermann et al., 2011). Dificilmente puede ser abordada esta situación si no se garantiza la atención psicológica de los menores en los recursos de atención a víctimas de violencia de género. Para ello, una prioridad tiene que basarse en la dotación de mayor información y pautas de actuación a los profesionales de los recursos comunitarios (escuelas, centros de salud, etc.) donde estos menores son atendidos. A su vez, se debería capacitar a estos profesionales para que sepan abordar exitosamente su papel en la formación psicoeducativa de estos menores.

Otro aspecto relevante debe hacer hincapié en la disposición de recursos suficientes, tanto humanos como materiales, con objeto de reorientar la intervención y educación desde los ámbitos intervinientes en violencia de género para brindarles los servicios especializados que requieran así como adecuar los servicios a la resolución de los conflictos y las posibles necesidades de los menores.

Sin embargo, y aunque estos resultados contribuyen a impulsar la investigación en esta línea y pueden ayudarnos a enfocar tanto el tratamiento como la prevención de estas dificultades, no debemos pasar por alto algunas limitaciones. La primera es que es un estudio basado en el criterio de los profesionales de los centros de acogida que atienden a las mujeres maltratadas que viven en estos centros. Debido a las condiciones de confidencialidad respecto a su situación, no se han podido contrastar los criterios de estos profesionales con las opiniones del

profesorado que atiende a estos menores ni tampoco aplicar pruebas psicométricas que respalden los resultados obtenidos. Por las mismas razones, el cuestionario se ha creado *ad hoc* para la población específica del estudio, lo que dificulta valorar en términos relativos los resultados obtenidos. Desde este estudio, se considera que es fundamental disponer de las opiniones de otras fuentes de información, profesores y los propios menores, además de explorar los problemas psicológicos mediante otras pruebas que complementen la información. Con respecto al tamaño de la muestra, somos conscientes del reducido número de casos, limitado por la disponibilidad de la población de estudio. Estos aspectos podrían sesgar la magnitud de algunas de las relaciones detectadas y por ello, se deberían controlar en futuras investigaciones con objeto de incrementar la validez interna de los resultados.

A pesar de estas limitaciones, desde este trabajo se sugiere que el entorno escolar puede ser un escenario privilegiado para detectar las dificultades y problemática a la que se enfrentan estos menores, así como reflejar lo prioritario que debe ser centrarse en preparar a los profesionales que intervienen directamente con ellos así como sensibilizar y formar al profesorado en esta realidad aún bastante desconocida.

Referencias bibliográficas

- Abad i Gil, J., Pereda Beltrán, N. y Guilera Ferré, G. (2011). La exposición de los menores españoles a la violencia familiar. *Boletín Criminológico*, 131, 1-4.
- Achenbach, T. M. y Edelbrock, C. (1991). Child behavior checklist. *Burlington (Vt)*, 7.

- Achenbach, T. M. y Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms and Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont Research Center for Children, Youth, & Families.
- Agnew, R. (1992). Foundation for a general strain theory of crime and delinquency. *Criminology*, 30, 47-84.
- Alarcón Parco, D., J6, B. y Patricia, S. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Liberabit*, 21 (2), 253-259.
- Alcántara, M. V., López-Soler, C., Castro, M. y López, J. J. (2013). Alteraciones psicológicas en menores expuestos a violencia de género: Prevalencia y diferencias de género y edad en el CBCL. *Anales de Psicología*, 29 (3), 741-747.
- Anderson, K. M. y Bang, E. J. (2012). Assessing PTSD and resilience for females who during childhood were exposed to domestic violence. *Child & Family Social Work*, 17 (1), 55-65.
- Barcelata Eguarte, B. E. y Álvarez Antillón, I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta colombiana de psicología*, 8 (1), 35-46.
- Bayarri, E., Ezpeleta, L., Granero, R., De La Osa, N. y Domènech, J. M. (2011). Degree of exposure to domestic violence, psychopathology, and functional impairment in children and adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 26 (6), 1215-1231.
- Carracedo, S., Fariña, F. y Seijo, D. (2017). Children exposed to intimate partner violence: impact assessment and guidelines for intervention. *Revista de psicología clínica con niños y con adolescentes*, 5 (3), 16-22. doi: 10.21134/rpc-na.2018.05.3.2
- Carrascosa, L., Cava, M. J. y Buelga, S. (2016). Ajuste psicosocial en adolescentes víctimas frecuentes y víctimas ocasionales de violencia de pareja. *Terapia psicológica*, 34 (2), 93-102.
- D'andrea, W., Ford, J., Stolbach, B., Spinazzola, J. y van der Kolk, B. A. (2012). Understanding interpersonal trauma in children: Why we need a developmentally appropriate trauma diagnosis. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82 (2), 187-200. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.2012.01154.x>
- Delgado-Álvarez, M. C., Sánchez, M. C. y Fernández-Dávila, P. A. (2012). Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer. *Universitas Psychologica*, 11 (3), 769-777.
- Devaney, J. (2015). Research Review: The Impact of Domestic Violence on Children. *Irish Probation Journal*, 12, 79-94.
- Doménech, M. J. G. y Genovés, V. J. G. (2016). Menores, víctimas directas de la violencia de género. *Boletín criminológico*, 165, 1-9.
- Expósito, F. (Dir.) (2012). *Efectos psicosociales de la violencia de género sobre las víctimas directas e indirectas: Prevención e intervención*. Madrid: Instituto de la Mujer del Ministerio de sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de: http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2012/docs/Efectos_psicosociales_violencia_Web_853.pdf (Consultado el 13/03/19).
- Fariña, F., Arce, R., Seijo, D. y Novo, M. (2012). *De las necesidades de los menores a la intervención: un programa con menores en riesgo de desestructuración familiar. Prevención de drogodependencia y otras sustancias adictivas*. Madrid: Pirámide.
- Fernández-Molina, M., Del Valle, J., Fuentes, M. J., Bernedo, I. M. y Bravo, A. (2011). Problemas de conducta de los adolescentes en acogimiento preadoptivo, residencial y con familia extensa. *Psicothema*, 23 (1), 1-6.
- Fowler, P. J., Tompsett, C. J., Braciszewski, J. M., Jacques-Tiura, A. J. y Baltes, B. B. (2009). Community violence: A meta-analysis on the effect of exposure and mental health outcomes of children and adolescents. *Development and psychopathology*, 21 (1), 227-259. doi: <https://doi.org/10.1017/S0954579409000145>
- Foster, H. y Brooks-Gunn, J. (2009). Toward a stress process model of children's exposure to physical family and community violence. *Clinical child and family psychology review*, 12 (2), 71-94.
- Fry, D., Fang, X., Elliott, S., Casey, T., Zheng, X., Li, J., ... McCluskey, G. (2018). The relationships between violence in childhood and educational outcomes: a global systematic review and meta-analysis. *Child Abuse & Neglect*, 75, 6-28.

- Flórez Gómez, M. C. y González Bobadilla, A. A. (2015). Caracterización de la violencia intrafamiliar, maltrato infantil y abuso sexual en Bogotá DC durante el año 2011. *Revista Teoría y Praxis Investigativa*, 8 (1), 74-91.
- Graham-Bermann, S. A., Howell, K. H., Lilly, M. y DeVoe, E. (2011). Mediators and moderators of change in adjustment following intervention for children exposed to intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 26 (9), 1815-1833.
- Holt, S., Buckley, H. y Whelan, S. (2008). The impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature. *Child Abuse & Neglect*, 32, 797-810.
- Howell, K. H. Barnes, S. E., Miller, L. E. y Graham-Bermann, S. A. (2016). Developmental variations in the impact of intimate partner violence exposure during childhood. *Journal of injury and violence research*, 8 (1), 43-57.
- Huth-Bocks, A., Levendosky, A. y Semel, M. (2001). The direct and indirect effects of domestic violence on young children's intellectual functioning. *Journal of family violence*, 16 (3), 269-290.
- Katz, E. (2015). Recovery-Promoters: Ways in which Children and Mothers Support One Another's Recoveries from Domestic Violence. *British Journal of Social Work*, 45, 153-169.
- Kernic, M. A., Holt, V. L., Wolf, M. E., McKnight, B., Huebner, C. H. y Rivara, F. P. (2002). Academic and School Health Issues among Children Exposed to Maternal Intimate Partner Abuse. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 156 (6), 549-555.
- Livia-Segovia, J. y Ortiz-Morán, M. (2008). Análisis psicométrico de la Lista de Chequeo de Problemas de Conducta para niños de 6 a 11 años. *Avances en medición*, 6 (1), 59-70.
- López-Soler, C., Alcántara-López, M., Castro, M., Sánchez-Meca, J. y Fernández, V. (2017). The association between maternal exposure to intimate partner violence and emotional and behavioral problems in Spanish children and adolescents. *Journal of Family Violence*, 2, 135-144. doi: <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9864-5>
- Losada, J. L. y López-Feal, R. (2003). *Métodos de investigación en conductas humanas y sociales*. Madrid: Thompson.
- Lynam, D. R. (1996). Early identification of chronic offenders: Who is the fledgling psychopath? *Psychological Bulletin*, 120, 209-234.
- Mestre, M. V., Tur, A. M. y Samper, P. (2008). *Impacto psicosocial de la violencia de género en las mujeres y sus hijos e hijas. Un estudio empírico en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Fundación de la Comunidad Valenciana frente a la discriminación y malos tratos Tolerancia Cero (Conselleria de Benestar Social) y la Universitat de Valencia. Recuperado de <http://www.inclusio.gva.es/documents/610706/162187124/Impacto+psicosocial+violencia/ecc45007-3a90-4a65-88f3-52b700600b49> (Consultado el 20/03/2019).
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). *Macroencuesta de Violencia de Género 2015*. Recuperado de <http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/Macroencuesta2015/home.htm> (Consultado el 12/03/2019).
- Moffitt, T. E. y Caspi, A. (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence limited antisocial pathways among males and females. *Development and Psychopathology*, 13, 355-375.
- Mohr, W. K., Noone Lutz, M. J., Fantuzzo, J. W. y Perry, M. A. (2000). Children exposed to family violence: A review of empirical research from a developmental-ecological perspective. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1 (3), 264-283.
- Nazar, A., Salvatierra, B., Salazar, S. y Solís, R. (2018). Violencia física contra adolescentes y estructura familiar: magnitudes, expresiones y desigualdades. *Estudios demográficos y urbanos*, 33 (2), 365-400.
- Osterlind, S. J. (1989). *Constructing Test Items*. Londres: Kluwer Academic Publishers.
- Patró, R. y Limiñana, R. M. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de psicología*, 21 (1).

- Perkins, S. y Graham-Bermann, S. (2012). Violence exposure and the development of school-related functioning: Mental health, neurocognition and learning. *Aggression and violent behavior*, 17 (1), 89-98.
- Pingley, T. (2017). The Impact of Witnessing Domestic Violence on Children: A Systematic Review. *Master of Social Work Clinical Research Papers*, 776, 1-44.
- Rathunde, K. (1989). The context of optimal experience: An exploratory model of the family. *New Ideas in Psychology*, 7 (1), 91-97.
- Reijneveld, S. A., Crone, M. R., Verhulst, F. C. y Verloove-Vanhorick, P. S. (2003). The effect of a severe disaster of the mental health of adolescents: A controlled study. *The Lancet*, 362, 691-696.
- Rosser, A. M. R., Suriá, R. y Villegas, E. (2015). La exposición a violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores. *Bordón. Revista de pedagogía*, 67 (2), 117-130. doi: <https://doi.org/10.13042/Bordon.2015.67208>
- Sanchis, A., Robredo, C., Llop, R. y Carbonell, E. J. (2017). Efectos del conflicto parental postdivorcio en la adaptación y bienestar de los hijos. *Informació psicològica*, 114, 83-97. doi: <http://dx.medra.org/10.14635/IPSIC.2017.114.8>
- Sepúlveda, A. (2006). La violencia de género como causa de maltrato infantil. *Cuadernos de medicina forense*, 12 (43-44), 149-164.
- Skivenes, M. y Stenberg, H. (2015). Risk assessment and domestic violence-how do child welfare workers in three countries assess and substantiate the risk level of a 5-year-old girl? *Child & Family Social Work*, 20 (4), 424-436. doi: <https://doi.org/10.1111/cfs.12092>
- Sternberg, K. J., Baradaran, L. P., Abbott, C. B., Lamb, M. E. y Guterman, E. (2006). Type of violence, age, and gender differences in the effects of family violence on children's behavior problems: A mega-analysis. *Developmental Review*, 26 (1), 89-112.
- Talarn, A., Navarro, N., Rossell, L. y Rigat, A. (2006). Propuesta de especificadores diagnósticos vinculados al estrés y el trauma: Una aportación a la nosología psicopatológica. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 107-114.
- UNICEF (2006). *Behind Closed Doors. The Impact of Domestic Violence on Children*. Littlehampton: The Body Shop International.
- Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament. (2013). *Baremos para CBCL 6-18. UAB y Servicio de Psicología Aplicada UNED*. Recuperado de http://www.ued.uab.cat/pub/Baremos_espanoles_CBCL6-18.pdf (Consultado el 18/03/2019).
- Von Bertalanffy, L. y von Taschdjian, E. (1976). *Perspectives on general system theory. Applications*. Nueva York: George Braziller.
- Westra, B. y Martin, H. P. (1981). Children of battered women. *Maternal-child nursing journal*, 10 (1), 41-54.
- Wolfe, D. A., Crooks, C. V., Lee, V., McIntyre-Smith, A. y Jaffe, P. G. (2003). The effects of children's exposure to domestic violence: A meta-analysis and critique. *Clinical child and family psychology review*, 6 (3), 171-187.
- Ybarra, G., Wilkens, S. y Lieberman, A. (2007). The influence of domestic violence on preschooler behavior and functioning. *Journal of Family Violence*, 22, 33-42.

Biografía de las autoras

Ana Rosser Limiñana es Doctora en Psicología por la Universidad de Alicante. Actualmente es Profesora Titular del Departamento de Comunicación y Psicología Social en esta universidad y dirige el Grupo de investigación en intervención psicosocial con familias y menores (IPSIFAM), la Cátedra de Inclusión Social y coordina el título propio de Especialista en infancia y juventud en riesgo social. Es miembro del Observatorio del Menor de la Comunidad Valenciana. Entre sus líneas de investigación se encuentra el estudio de los menores expuestos a violencia de género y cuenta con contribuciones científicas en este ámbito.

 <https://orcid.org/0000-0001-9388-6696>

Raquel Suriá Martínez es Doctora en Psicología por la Universidad de Alicante. Actualmente es Profesora Titular del Departamento de Comunicación y Psicología Social de la Universidad de Alicante y Profesora Tutora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Elche. Sus líneas de investigación están centradas en la integración de estudiantes con discapacidad y en la intervención psicosocial de menores. Ha realizado diversas publicaciones en revistas de prestigio.

 <https://orcid.org/0000-0001-9968-9730>